

8-1-2005

# El "Pentagonismo": Idioma del Neoliberalismo

Roberto E. Bahruth  
*Boise State University*

## EL "PENTAGONISMO": IDIOMA DEL NEOLIBERALISMO

ESTADOS UNIDOS

**Robert Bahruth \***

Doctor en Ciencias Pedagógicas  
Boise State University, Idaho

*\* El profesor Bahruth es una autoridad académica continental en alfabetización bilingüe. Forma parte del movimiento de Pedagogía Crítica, es un activista en la lucha por los derechos de los chicanos e hispanos, y su libro "Alfabetización con amor" tiene más de 200 mil ejemplares editados en inglés, habiendo sido traducido a otros idiomas*

*"El acto más poderoso en el mundo es NOMBRAR"*  
Noam Chomsky

Las escuelas representan instituciones con un cuestionable potencial progresivo. Sin embargo, en los EEUU los centros escolares del Estado están organizados para facilitar un alfabetismo superficial en los ciudadanos, de manera que no estén en condiciones de cuestionar la terminología de la educación, ni el programa imperialista que se sustenta. Para quienes, dentro de ese país, estamos comprometidos con una pedagogía crítica, capaz de frenar y revertir la enajenación de nuestro pueblo, se hace imprescindible en primer lugar retar la terminología tradicional y reemplazarla con un idioma realmente crítico. El idioma demuestra mucho de las orientaciones ideológicas de los programas y de las personas. En las escuelas estadounidenses, el discurso normalizado refleja definidas orientaciones ante el alumno, el aprendizaje y lo que significa un ciudadano ideal al final del proceso. Los lingüistas del gran capital proponen una terminología que pretende ocultar la verdad y disimular la explotación de los países "subdesarrollados."

Propongo sondear las invenciones lingüísticas en niveles educativos y también las del neoliberalismo global. No es posible hacer un análisis completo de los dos campos donde el juego lingüístico promueve las ideologías antipedagógicas y antihumanas, pero al discutir unos ejemplos se puede empezar a comprender el modo en que el idioma se utiliza como mecanismo fundamental en la producción del visto bueno y la colaboración de los pueblos con respecto a su propia explotación. Hay amplios ejemplos de lo que llamo "Pentagonismos". Se trata de formas lingüísticas que reflejan la ideología imperialista y colonial de las naciones industrializadas, y que en particular defienden las concepciones político-ideológicas neoliberales.

### LAS CATEGORÍAS NEGATIVAS

La terminología en la educación estatal se enfoca en etiquetas para los alumnos. La mayoría de ellas son descripciones o categorías negativas asignadas a los educandos para absolver a los educadores de toda responsabilidad por fracasos pedagógicos. Por ejemplo, el término "drop out" (etiqueta para nombrar a los alumnos que dejan de asistir a clases) echa la culpa al alumno, mientras oculta las causas hegemónicas que dejan a los niños y jóvenes marginalizados con una serie de problemas-desafíos que frecuentemente terminan en la fuga y deserción de la escuela. Así, el modelo de educación predominante logra un consenso facilista en muchos maestros estadounidenses y, sobre todo, evade a nivel social ("de opinión pública") la responsabilidad institucional por el desastre educativo nacional.

El currículo de las escuelas parece brindar similares posibilidades y calidades de aprendizaje para todos. Pero esto no va más allá del nivel declarativo. Un hecho central es que las escuelas de barrios pobres y los alumnos de pocos recursos económicos tienden a recibir menos incentivos económicos del Estado. Al contrario, las escuelas de las zonas de residencia de los sectores de mayores ingresos y los alumnos de estos centros reciben un mayor apoyo económico estatal. En las escuelas de los barrios pobres se concentran los problemas de falta de espacio, deterioro de las edificaciones y de la base material de estudio, e insuficiente higiene escolar. Estas adversas condiciones de trabajo, el entorno de marginalidad y violencia que circunda las instituciones, y las negativas escuelas que ello crea en el alumnado, generan el rechazo laboral de los docentes y provocan una gran inestabilidad en los claustros, limitando sus capacidades educativas.

La terminología en uso en el discurso del aprendizaje también demuestra cómo el sistema educativo está diseñado para discriminar a los alumnos, en atención a su clase social y condición económica. Los alumnos con pocos recursos son clasificados con etiquetas negativas como "lentos" y no pocas veces son enclaustrados en las categorías de la educación especial, donde se les imparte un currículo empobrecido, enfocado en destrezas fragmentadas. En el polo opuesto, los alumnos procedentes de familias con notables recursos reciben etiquetas como "superdotados", e incluso participan en la negociación de un currículo interesante y creativo. La terminología normalizada en descripciones de metas y destrezas de los alumnos al final del proceso educativo, también revela la discriminación entre alumnos según su ubicación en la desigual distribución capitalista de la riqueza social. La vocacionalización del proceso educativo para alumnos de pocos recursos produce sujetos aptos para aceptar un trabajo manual con poco sueldo. En cambio, los alumnos privilegiados por la fortuna siguen un programa de preparación para continuar su educación profesional en universidades. Las metas de altas calificaciones se enfocan en exámenes estandarizados que requieren una distribución con alumnos abajo para que haya alumnos arriba. Por su parte, la distribución estadística es más una demostración del injusto sistema vigente, que una representación del potencial innato de los miembros de los dos grupos. Paulo Freire se refería este mecanismo de estadísticas llamándolo "el científicismo como racismo".

La meta ideal del "currículo no escrito" de las escuelas estatales es producir un ciudadano conformista-consumidor endeudado, sea de clase "alta" o de clase "baja". El tipo de ciudadano que pretende formar el sistema capitalista es, entonces, moldeado con un idioma de imposibilidades. No se puede retar a los políticos corruptos o a un sistema deshonesto, clasista, sexista y racista. Cada quien acepta su estación en la vida, unos por haber sido convencidos de que no merecen más y otros por no querer arriesgar su posición cómoda.

#### MÁS ALLÁ DEL SISTEMA EDUCATIVO

No es sólo en el sistema educativo que el poder de nombrar nos influye. En la propaganda de los afiches, en la prensa, la radio y la televisión, recibimos un bombardeo de imperativos: "¡Cómpralo!, ¡Ordénalo!, ¡Pídalo hoy mismo!". Es un idioma de infantilización paternalista, tanto como los padres dan órdenes a sus hijos. El efecto de tan indiscriminado bombardeo es un consumismo obsesivo que generalmente nos hace actuar en contra de nuestros intereses y nos deja endeudados. Una vez así, quedamos más atrapados en el sistema, más esclavizados al trabajo.

El gobierno también utiliza el idioma como herramienta para "fomentar el conformismo por medio de las ideas del fatalismo geográfico y la grosera falsificación de la historia nacional" (Pérez Cruz, 2001). Investigadores críticos en los propios EEUU han hecho análisis de la propaganda de Estado (Zinn, 1980;

Chomsky, 1991), pero el sistema se cuida de estos esclarecedores estudios a través de los mecanismos de consenso ya creados y hay pocos profesores que lean sus libros y, por supuesto, son menos los que utilizan sus trabajos como textos para la labor escolar. Una de las estafas lingüísticas del gobierno es cambiar de términos cuando el pueblo descubre la mentira. Un ejemplo famoso está destacado en la colección de Sachs (1992). Cuando el ímpetu tercermundista rechazó al colonialismo, se reemplazó ese término con el concepto de "desarrollo". Los patrones en uso, todavía poderosos para nombrar la realidad, empezaron a dividir el mundo entre países "desarrollados" y "subdesarrollados", con un gesto de "bondad" para "civilizar a los bárbaros" con tecnología e industrialización. A fin de cuentas, la misma explotación sigue ocurriendo bajo un nuevo discurso en un juego de "tirar la piedra y esconder la mano". "Desarrollo" termina siendo un eufemismo para la real globalización colonialista.

El juego lingüístico más reciente es entre las palabras "prisionero" y "detenido", donde el segundo término funciona para justificar la violación de los convenios de Ginebra. Supuestamente, los derechos garantizados a los prisioneros de guerra no se deben aplicar a los detenidos. Este juego demuestra la deshonestidad de tal uso y, simultáneamente, pone en el mismo peligro a los militares estadounidenses: éstos no pueden esperar acogerse a derechos que su propio gobierno no respeta. La propaganda del gobierno promueve una actitud de apoyo para las tropas, mientras las acciones de ese mismo gobierno demuestran el desprecio hacia sus soldados al ponerlos en peligro. Otra vez es obvio que, "entre el dicho y el hecho...", la palabra no se encuadra con el mundo real.

#### CON MAESTROS ECUATORIANOS

Durante una reciente visita a Ecuador (marzo 2005), pude constatar cómo hacia ese país se exporta la misma ideología antipedagógica que se nos trata de imponer en los EEUU. Mientras trabajaba con un grupo de maestros en Quito, descubrí cómo el sistema educativo había adoptado un nuevo énfasis en destrezas fragmentadas con el efecto neocolonial y "bancario". La orientación crítica podía ser nítidamente identificada en el lenguaje de aquellos colegas. Una de las maestras, después de participar en un diálogo sobre un texto centrado en epistemología orgánica y natural, me dijo: "Estoy de acuerdo, profesor, pero ¿qué hago con los alumnos a los que no les 'entra'?" Le respondí con otra pregunta: "¿Cómo cambiaría nuestra orientación si sustituyéramos la palabra 'entra' por 'sale' o 'nace'?". La profesora se quedó pensativa y me contó que nunca había pensado en lo importante de las palabras. Ella y sus compañeros coincidieron en que sus profesores nunca les habían hecho semejante pregunta. Comentaron que al final de la sesión comprendieron que el idioma no es tan inocente como habían pensado, que él revela la orientación y determina nuestras perspectivas. La palabra "entra" anula la fundamental dinámica del proceso pedagógico: a través de ella asumimos que el

#### REFERENCIAS

- Bahruth, R.** (2000): "Changes and Challenges in Teaching the World and the World for the Benefit of All of Humanity", en: "Selected Papers from the Ninth International Symposium on English Teaching". Taipei, ROC. Crane Publishing Co, Inc.
- Chomsky, N.** (2001): "Media Control: The Spectacular Achievements of Propaganda". New York, Seven Stories Press.
- Freire, P.** (1970): "Pedagogía del oprimido". México, Siglo XXI
- Galeano, E.** (2000): "El libro de los abrazos: La cultura del terror". México, Siglo XXI
- Galeano, E.** (2000): "El libro de los abrazos: Celebración de las bodas de la palabra y el acto". México, Siglo XXI
- Gutiérrez, F.** (1996): "La mediación pedagógica", en: "Investigación

alumno es un elemento externo e inmóvil y que el protagonismo, lejos de estar en los sujetos (en el maestro y en los alumnos), se circunscribe al conocimiento que “entra” o “no entra” en los estudiantes. Por otra parte, esta manera de ver la educación acomoda al profesor, pues lo exime de toda responsabilidad pedagógica. Precisamente por ello, esa forma idiomática es representativa de una educación “bancaria”. Sin una precisión crítica sobre las trampas ideológicas del lenguaje pedagógico que promueve el imperio, mis colegas de Quito se sentían “cómodos” con las etiquetas neocoloniales y “bancarias”. Este idioma de imposibilidades tiene a muchos maestros, tanto en Norteamérica como en Ecuador, conformes y paralizados, lejos del ímpetu por realizar cambios progresivos. Asimismo, fortalece el atraso científico-pedagógico en las universidades e institutos pedagógicos y mantiene a los profesores universitarios con actitudes mayormente patriarcales.

La política educacional que se promueve, tanto para el pueblo trabajador norteamericano como para sus hermanos de América Latina y el Caribe, es lo que Galeano (2000) reconoce como colonialismo invisible. Según este autor, “El colonialismo visible te mutila sin disimulo: te prohíbe decir, te prohíbe hacer, te prohíbe ser. El colonialismo invisible, en cambio, te convence de que la servidumbre es tu destino y la impotencia tu naturaleza: te convence de que no se puede decir, no se puede hacer, no se puede ser”. Esta situación colonial es la misma que en el contexto cubano prerrevolucionario, como describe Pérez Cruz (2001): “La política del Estado neocolonial estuvo encaminada a defender los intereses de los terratenientes, de las empresas capitalistas nacionales y de los consorcios extranjeros para mantener al país, a sus obreros y campesinos, a las masas trabajadoras en general, en el atraso y la incultura. Su objetivo era difundir sus concepciones, fomentar el conformismo por medio de las ideas del fatalismo geográfico y la grosera falsificación de la historia nacional, borrar las tradiciones culturales progresistas y las auténticas raíces nacionales y propagar el llamado ‘modo de vida norteamericano’ y su filosofía individualista”.

#### LA PEDAGOGÍA CRÍTICA

Una respuesta al “currículo no escrito” viene con la pedagogía crítica multicultural donde el sistema educativo se somete a un análisis tanto del idioma de etiquetas, como de los otros mecanismos de discriminación. McLaren y Farahmandpur (2005) introducen el término “pedagogía de contrabando” para promover la necesidad de educar críticamente en un sistema opresivo. La meta de dicha pedagogía es preparar ciudadanos con alfabetismo crítico, listos para distinguir entre dicho y hecho. Por lo tanto, el alfabetismo no está conceptualizado como una colección de destrezas fragmentadas, sino como un sistema de codificación representando un enlace entre la palabra y el mundo del aprendiz. Tal proceso de alfabetización es democrático y no discriminatorio. Según Freire (1970), “La

educación ‘bancaria’, en cuya práctica no se concilian el educador y los educandos, rechaza este compañerismo. Y es lógico que así sea. En el momento que el educador ‘bancario’ viviera la superación de la contradicción, ya no sería ‘bancario’, ya no efectuaría ‘depósitos’. Ya no intentaría domesticar. Ya no prescribiría. Saber con los educandos en tanto éstos supieron con él, sería su tarea. Ya no estaría al servicio de la deshumanización, al servicio de la opresión, sino al servicio de la liberación”.

El maestro crítico puede ayudar a sus alumnos a desarrollar un alfabetismo crítico para protegerse del bombardeo consumista. Un análisis del idioma de la cultura popular nos presta armas alfabéticas para defendernos: “Sabios doctores de Ética y Moral han de ser los pescadores de la costa colombiana, que inventaron la palabra *sentipensante* para definir al lenguaje que dice la verdad” (Galeano, 1989). Una respuesta educativa es la concientización (Freire 1970), donde el alumno desarrolla una apreciación (o desprecio) por las relaciones de explotación que establecen los países desarrollados con las naciones del tercer, cuarto o quinto mundo. Así se impone un dilema moral, donde el alumno decide ser cómplice o rehusar la participación en la explotación. Si enseñas a un malvado un segundo idioma, ahora él puede fregar a dos poblaciones en vez de una. Si enseñas a un malvado a leer ahora, él es más peligroso que antes. Si enseñas a un malvado a usar una computadora, ahora él puede fregar más rápidamente y con mayor influencia por la red internacional. Un pedagogo crítico enseña utilizando materiales que despiertan la conciencia social a la vez que desarrollan destrezas (Baharuth, 2000).

Para aclarar más la respuesta a la educación “bancaria”, refiero la mediación pedagógica de Francisco Gutiérrez (1996): “Lo que no se hace sentir no se entiende, decía Simón Rodríguez, y lo que no se entiende, no interesa. Sentido viene de sentir. Si queremos dar sentido a lo que hacemos, es evidente que el sentimiento, la intuición, la emoción, la percepción connotativa es el camino a seguir. Todo lo que el estudiante haga tiene que tener sentido para él. Cualquier actividad, cualquier tarea ‘sinsentido’ lejos de educar, deseduca”. El maestro tiene una gran responsabilidad para enseñar en contra de la domesticación del alumno(a). En tal sentido, no hay mejor definición que la que aporta la sabiduría de José Martí: “Tratar de despertar en los niños el amor al estudio: ‘lo que importa es que el niño quiera saber’. Y él le dirá, de modo que lo entienda bien, con palabras claras y con láminas finas”. “No establecer diferencia entre la educación de los niños y la de las niñas: las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa a buscar con quien hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contarle más que de diversiones y de modas”.

y educación”.  
Guatemala,  
Universidad de San  
Carlos

**Martí, J.** (1880,  
edición 1983):  
“La edad de  
oro”. República  
Dominicana: Editora  
Corripio.

**McLaren, P. y  
Farahmandpur, R.**  
(2005): “Teaching  
Against Global  
Capitalism and the  
New Imperialism”.  
CO, Rowman and  
Littlefield.

**Pérez Cruz,  
F.** (2001): “La  
Alfabetización en  
Cuba: Lectura  
histórica para pensar  
el presente”. La  
Habana, Editorial de  
Ciencias Sociales.

**Sachs, W.** (1992):  
“The Development  
Dictionary”. New  
York, Zed Books, Ltd.

**Zinn, H.** (1980): “The  
People’s History of  
the United States:  
1492– Present”. New  
York, Harper Collins  
Publishers, Inc.